













Para publicación inmediata: 17 de noviembre de 2025

**Contacto para los medios:** Shayna Samuels, <u>shayna@ripplestrategies.com</u>, WhatsApp +1-718-541-4785

Más de 50 organizaciones presentes en la COP 30 instan a los gobiernos de todo el mundo a crear zonas libres de combustibles fósiles para proteger los bosques y salvaguardar a los pueblos indígenas y las comunidades locales.

Nuevos mapas revelan que los bloques de petróleo y gas se superponen con 183 millones de hectáreas de bosques tropicales en la Amazonía, la cuenca del Congo y el sudeste asiático

(Belém, COP 30) —Más de 50 organizaciones internacionales presentes en la COP 30 publicaron hoy una carta abierta en la que instan a los gobiernos de todo el mundo a crear zonas de exclusión libres de combustibles fósiles para proteger los bosques de alta integridad y defender los derechos de los pueblos indígenas y las comunidades locales. El llamamiento se produce después de que los mapas recientemente publicados revelaron la superposición de bloques de petróleo y gas en más de 183 millones de hectáreas de bosques tropicales en la Amazonía, la región del Congo y el sudeste asiático, una amenaza que exige una acción inmediata en esta «COP de los bosques». Los mapas se pueden descargar aquí. Entre los grupos que han firmado la carta se encuentran: Clima Info, Earth Insight, Fossil Fuel Treaty, Global Alliance of Territorial Communities (GATC), LINGO, Parliamentarians for a Fossil Free Future y Oil Change International. Consulte la carta completa y la lista de firmantes aquí.

La COP 30, que se celebra en el corazón de la Amazonía, en Belém, representa un momento crítico para la protección de los bosques. Como señaló el presidente Lula en la inauguración de la conferencia, «los ojos del mundo se vuelven hacia Belém con inmensa expectación». La carta de las organizaciones responde al <u>llamamiento de Lula para adoptar hojas de ruta que reviertan la deforestación y superen nuestra dependencia de los combustibles fósiles,</u> ofreciendo un primer paso concreto: detener la expansión de los combustibles fósiles en los ecosistemas forestales más críticos del mundo. Más organizaciones siguen firmando la carta abierta <u>aquí</u>.

«Hay un primer paso evidente para hacer realidad este llamamiento: detener la expansión de los combustibles fósiles en los bosques de alta integridad, a fin de evitar la construcción de carreteras, oleoductos e infraestructuras que inevitablemente acompañan a la extracción y que provocan deforestación y vulneran los derechos de los pueblos indígenas y las comunidades locales que han protegido estos ecosistemas durante generaciones», señala la carta.

La urgencia es evidente. Los bosques tropicales absorben aproximadamente <u>una cuarta parte</u> <u>de todo el dióxido de carbono emitido cada año</u>, almacenando grandes cantidades en los árboles y los suelos como reguladores naturales del clima. Sin embargo, la explotación de petróleo y gas amenaza el 21 % de los bosques tropicales de alta integridad en tres de las regiones forestales tropicales más críticas del mundo. Declarar fuera de límites las reservas probadas de petróleo, gas y carbón bajo los bosques tropicales y subtropicales podría evitar la quema de casi <u>317 000 millones de toneladas de CO2</u>, 1,3 veces más que <u>el presupuesto de carbono</u> restante para <u>1,5 °C.</u>

«Debemos poner fin de forma definitiva a la invasión de la industria de los combustibles fósiles en los bosques de alta integridad que actúan como salvaguarda contra una crisis climática descontrolada, y defender los derechos de los pueblos indígenas y las comunidades locales, cuyo conocimiento ancestral es el medio más eficaz de conservación», escriben las organizaciones.

## Lo que está en juego en las tres regiones forestales tropicales más grandes

El análisis actual revela que los bloques de petróleo y gas se solapan con bosques de alta integridad en tres regiones críticas, lo que pone en peligro los sumideros de carbono más importantes del mundo. La expansión de los combustibles fósiles puede ser una puerta de entrada a la deforestación, ya que las carreteras de petróleo y gas construidas en bosques intactos suelen ser la «primera tala» que se extiende hasta 10 km. La explotación de petróleo y gas también perjudica la salud de los pueblos indígenas y las comunidades locales al contaminar los ríos con derrames y el aire con la quema de gas.

## Principales conclusiones de los nuevos análisis de mapas por región:

- Región amazónica: la Amazonía se acerca a un punto de inflexión impulsado por la expansión industrial. Actualmente, 74 millones de hectáreas (14 %) de bosques de alta integridad y 31 millones de hectáreas (12 %) de tierras de pueblos indígenas y comunidades locales se superponen a bloques de petróleo y gas. La expansión de las industrias extractivas, en particular las del petróleo y el gas, resulta especialmente preocupante para los pueblos indígenas más vulnerables: los que viven en aislamiento voluntario y en contacto inicial, también conocidos como PIACI, en la región amazónica. En Perú, como muestra el mapeo de otro informe sobre amenazas, los bloques de petróleo y gas se superponen al 21 % de las reservas PIACI existentes y propuestas.
- Región del Congo: la cuenca del Congo, en África, que pierde 3,9 millones de hectáreas de bosque cada año, se enfrenta a riesgos igualmente graves. Una reciente moción de la UICN insta a los gobiernos a mantener al menos el 74 % de la integridad forestal y a prohibir las industrias extractivas en las zonas más prístinas. Sin embargo, 72,5 millones de hectáreas (40 %) de bosques de alta integridad y el 38 % de los bosques comunitarios ya se solapan con bloques de petróleo y gas.

• Sudeste asiático: La deforestación provocada por la expansión extractiva sigue erosionando la biodiversidad. Aproximadamente el 14 % de las áreas clave para la biodiversidad y 36,8 millones de hectáreas (37 %) de bosques de alta integridad se ven actualmente afectados por concesiones petroleras y gasísticas.

## Creciente impulso para los bosques libres de combustibles fósiles

La carta se basa en el creciente impulso mundial. Las plataformas lideradas por los pueblos indígenas ya han pedido la exclusión de los combustibles fósiles de sus territorios, y las organizaciones de la sociedad civil están presionando para defender el Caribe, el Triángulo de Coral y las áreas protegidas de los combustibles fósiles. Hace apenas unas semanas, los países participantes en el Congreso Mundial de la Naturaleza de la UICN de 2025 ampliaron su respaldo a una Amazonía libre de combustibles fósiles a la cuenca del Congo y solicitaron a la Comisión Mundial de Derecho Ambiental que evaluara un Tratado de No Proliferación de Combustibles Fósiles.

En la región amazónica concretamente, los parlamentarios de Parlamentarians for a Fossil Free Future (Parlamentarios por un futuro sin combustibles fósiles) han presentado proyectos de ley coordinados en <u>Brasil</u>, <u>Colombia</u>, <u>Perú</u>, <u>Ecuador</u> y <u>Bolivia</u> para prohibir la expansión de los combustibles fósiles. Colombia también ha declarado la Amazonía como <u>zona de recursos naturales renovables</u>, lo que <u>prohibiría la extracción de nuevos yacimientos de petróleo y minerales</u>, un ejemplo que otros países pueden seguir para establecer zonas libres de combustibles fósiles. El creciente impulso a favor de los bosques libres de combustibles fósiles es fundamental, al igual que <u>los esfuerzos más amplios</u> para hacer frente a las presiones extractivas adicionales y los factores que impulsan la deforestación.

## Una transición justa requiere acción

La carta subraya que establecer zonas libres de combustibles fósiles es fundamental para avanzar hacia una transición justa y pide a los países desarrollados que movilicen los recursos necesarios para compensar a las naciones en desarrollo y apoyar la implementación de dichas zonas.

«El presidente Lula inauguró la COP 30 recordándonos que "los ojos del mundo se vuelven hacia Belém con inmensa expectación", al celebrarse una COP en el corazón de la Amazonía», señala la carta. «Pero no habrá protección de los bosques ni transición justa si no se frena la expansión de la industria de los combustibles fósiles sobre los bosques y sus guardianes. Detener ese avance y garantizar los medios para su implementación sería un primer paso decisivo. El mundo observa. Los pueblos indígenas, las comunidades locales y las generaciones futuras cuentan con todos nosotros».